

Para crecer de los 0 a los 18 meses

Serie Educamos desde el principio



Organización de los contenidos y materiales

Los materiales de este módulo conforman un paquete y están organizados para poder trabajarlos de manera interrelacionada e integral; por ello, todos son igualmente importantes. Además, algunos de estos materiales le servirán a la madre educadora para desarrollar diversas y útiles actividades en los momentos en que trabaje y conviva con los niños.

Es muy importante que antes de comenzar la asesoría conozcas en detalle este paquete, el cual está integrado por los siguientes materiales:

- **Libro del adulto.** Contiene información básica sobre diferentes temas, ejercicios, reflexiones y actividades para una mejor comprensión del módulo, así como algunos recursos para trabajar con niños y niñas de 0 a 18 meses.



- **Revista.** Está conformada por una serie de textos variados e interesantes que permiten a la madre educadora una mayor comprensión de los temas tratados en el Libro del adulto.



- **Disco compacto.** Es un disco grabado con diferentes cantos y juegos para aprender y divertirse con los niños y las niñas.



- **Tabla de crecimiento y desarrollo de 0 a 18 meses.** Que muestra los avances de los y las pequeñas en sus aspectos físico, emocional-social y de la inteligencia.

Tabla de crecimiento y desarrollo de 0 a 18 meses

0 a 3 meses

Edad	Físico	Emocional-social	De la inteligencia
0 a 3 meses	<p>Primer mes:</p> <p>Su color es rosado; si está amarillito hay que acudir al médico o partera. No sostiene la cabeza, si se le sostiene voltea a un lado y otro; ambas manos fuertemente cerradas y apretadas, la mano se cierra al contacto. Pasa la mayor parte del tiempo durmiendo.</p> <p>Segundo mes:</p> <p>Permanece más tiempo despierto; sostiene la cabeza con apoyo, aunque bamboleante, mueve brazos y piernas cuando se le cambia o baña.</p> <p>Tercer mes:</p> <p>Tiene más movimiento en brazos y piernas; al cogerle de los brazos puede sostener la cabeza erguida un rato; domina los músculos de los ojos; sus manos abiertas o ligeramente cerradas; usa la mano como garra.</p>	<p>Primer mes:</p> <p>Mira indistintamente alrededor. Se siente a gusto cuando lo cargan y mecen, llora sin motivo aparente.</p> <p>Segundo mes:</p> <p>Sonríe, expresión despierta, viva, mirada directa. Mammulos.</p> <p>Tercer mes:</p> <p>Si lo acarician, besan o amullan se siente tranquilo. Lloro cuando tiene hambre, frío o para llamar la atención.</p>	<p>Primer mes:</p> <p>Cara inexpressiva, pequeños ruidos guturales. Suciona y busca el pecho. Reacciona a la luz y al sonido, está alerta.</p> <p>Segundo mes:</p> <p>Sonríe, sigue a personas en movimiento. Reconoce a la mamá por el olor y a quien lo cuida (papá).</p> <p>Tercer mes:</p> <p>Observa a quien está enfrente, con la mirada sigue la cara de la mamá o de quien lo cuida.</p>

La partes del Libro del adulto son: Índice, presentación y unidades de aprendizaje, en cada una de las cuales se da el desarrollo de los diversos temas.

Cada tema, para su tratamiento, se organiza de la siguiente manera:

Inicia siempre con la pregunta: **¿Qué haremos en este tema?**, a partir de la cual se desarrollan algunas ideas alrededor de éste, se plantean otras preguntas que permiten a las personas expresar lo que saben y conocen. Después se realizan actividades prácticas y de reflexión que conducen a reforzar o modificar lo que antes se sabía, a tener mayor información y saber más acerca del tema, y a darle una utilidad a lo aprendido. Con el apartado: Es importante saber que..., se retomamos algunos aspectos fundamentales del tema y se da "cierre" a éste.

Cada tema concluye con una sección titulada: **Para revisar lo aprendido**, donde la madre educadora repasa los conocimientos que ya tenía y los que adquirió. Este ejercicio es muy importante porque le permite evaluar cómo va en su proceso de aprendizaje y le ayuda a determinar qué es lo que no ha quedado claro o qué necesita repasar.

Como puedes ver, este desarrollo de los temas refleja la metodología del MEVyT, por eso es básico que las personas que estudian el módulo realicen las actividades completas ellas mismas y siempre con tu acompañamiento en el momento en que lo requieran.

Al final del libro se encuentra la autoevaluación, la cual tendrán que rellenar la persona adulta y tú, a partir de la revisión periódica que realicen juntos sobre las actividades que se van completando en cada Unidad. La actividad de autoevaluación que viene en el reverso de la Hoja de avances tiene el fin de que la madre educadora haga un resumen reflexivo sobre sus aprendizajes. Una vez que esta Hoja de avances esté completamente llena, no olvides firmarla por ambos lados.

Las unidades y temas que conforman el Libro del adulto son:

Unidad 1. Del embarazo al recién nacido

Tema 1. La historia del bebé comienza antes de nacer

Tema 2. El recién nacido



UNIDAD 1 Del embarazo al recién nacido

Tema 1 La historia del bebé comienza antes de nacer

Tema 2 El recién nacido

La etapa del embarazo puede provocar que los futuros padres y madres se encuentren un poco tensos, nerviosos y con algunas dudas con respecto al desarrollo del bebé y al momento del parto, además de tener curiosidad por saber cómo será ese nuevo ser que está por llegar, entre otras cosas.

Las personas que conviven con la madre notarán los cambios que tendrá a lo largo de todo su embarazo, como son: cambios de estados de ánimo, físicos, en su alimentación, etcétera.

Durante esta espera por la llegada del bebé, es importante que los padres y madres estén informados de los cuidados que requerirá el recién nacido, así como de los que necesitará también la madre durante su embarazo.

La llegada de un nuevo miembro a la familia es algo que causa muchas emociones entre los integrantes de ésta y, sobre todo, en los futuros padres.

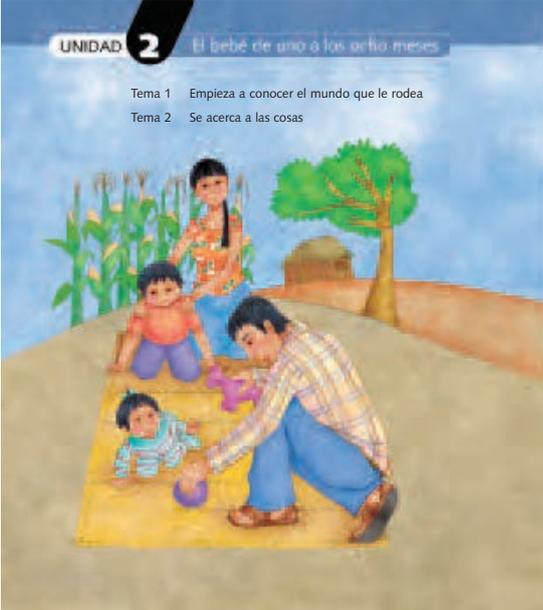
Propósitos

En esta Unidad vamos a distinguir los cambios y las necesidades que tendrá la madre durante su embarazo, además conoceremos al nuevo bebé e identificaremos cuáles son sus capacidades y necesidades para darle una estimulación que le permita un mejor desarrollo.

Unidad 2. El bebé de uno a los ocho meses

Tema 1. Empieza a conocer el mundo que le rodea

Tema 2. Se acerca a las cosas



UNIDAD 2 El bebé de uno a los ocho meses

Tema 1 Empieza a conocer el mundo que le rodea
Tema 2 Se acerca a las cosas

Al iniciar su segundo mes de vida, el pequeño ya está más integrado al medio en el que vive y las personas que lo cuidan lo conocen mejor, saben cuándo tiene hambre, qué hace cuando está a gusto o molesto, a qué hora se despierta, entre otras cosas.

En el transcurso de los meses siguientes, el pequeño tendrá grandes cambios: su cuerpo crecerá y madurará, desarrollará habilidades, se fortalecerá cada vez más, empezará a controlar más sus movimientos y a intentar conocer por sí mismo el lugar donde vive. Algunos reflejos comenzarán a desaparecer, aprenderá a gatear, a trepar y a soltarse de los brazos, así su mundo se amplía.

Quienes convivimos con él empezaremos a notar cada vez más su presencia y cómo se va haciendo más independiente, aunque por lo mismo necesitará más atención.

Con el tiempo podremos apreciar los cambios que tiene día con día. Al convivir con el pequeño de 1 a 8 meses, podremos darnos cuenta cómo los cuidados, la atención, el cariño y el apoyo que las personas que le rodean le ofrecen, influirán de manera determinante en su crecimiento y desarrollo.

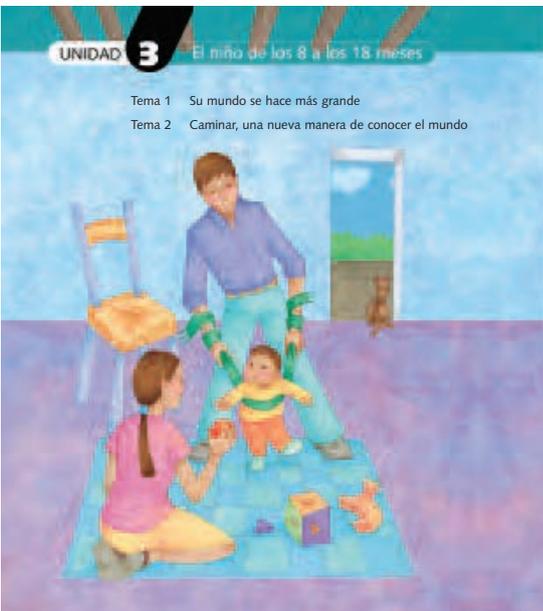
Propósitos

En esta Unidad, vamos a analizar, reflexionar y conocer más a las niñas y los niños de 1 a 8 meses, identificaremos poco a poco sus cambios y avances, así como algunas actividades para acompañarlos, atenderlos y apoyarlos en su crecimiento y desarrollo de mejor manera.

Unidad 3. El niño de los 8 a los 18 meses

Tema 1. Su mundo se hace más grande

Tema 2. Caminar, una nueva manera de conocer el mundo



UNIDAD 3 El niño de los 8 a los 18 meses

Tema 1 Su mundo se hace más grande
Tema 2 Caminar, una nueva manera de conocer el mundo

Como el cuerpo de los niños ha crecido y se ha fortalecido, lo controla mejor. Ellos han ido ganando espacio, conocen cada vez más el lugar donde viven, se interesan más por conocer lo que hay a su alrededor, son más curiosos, quieren entrar y conocer todos los rincones y buscar con qué entretenerse.

Para las personas que los cuidamos ello significa estar más al pendiente de lo que hace, pues como ahora es más independiente, corre algunos riesgos, por ejemplo, al tratar de ponerse de pie, va de un lado a otro deteniéndose de los muebles y jalándolos para no caer.

El pequeño está muy ocupado aprendiendo, descubriendo y probando sus habilidades: tira, levanta y sacude los objetos, le gusta oír cómo suenan, o tal vez, prefiere ir de un lado a otro hasta cansarse; además, le gusta imitar lo que hacen los mayores.

Lo que hace cada pequeño y la forma como aprende, depende mucho del medio en el que vive: si tiene hermanos mayores, probablemente aprenda algunas cosas por imitación o, si es hijo único, tal vez se esfuerce más en observar y explorar. Buscará mucho la ayuda de las personas que lo cuidamos para que lo ayudemos, mientras está aprendiendo a caminar.

Cada día nos sorprenderemos más con los grandes cambios que logra y esto nos mantendrá más ocupadas porque ellos tienen mucho por descubrir. Nos daremos cuenta cómo, cada vez más, el medio en el que viven, así como los cuidados, la atención y el apoyo que las personas adultas les ofrecemos, influyen en su crecimiento y desarrollo.

Propósitos

En esta Unidad, vamos a recordar, a reflexionar y a conocer más a las niñas y los niños de los 8 a los 18 meses, para acompañarlos, atenderlos y ofrecerles nuestras manos para que aprendan a caminar.

¿Cómo se trabajan las asesorías?

La labor de un asesor o asesora es muy importante, ya que de ti depende que la madre educadora desarrolle su trabajo con mayor seguridad, entusiasmo y esmero.

Para ser asesor o asesora es necesario revisar los contenidos con frecuencia, buscar, en algunas ocasiones, más información sobre el tema para enriquecer la que se tiene, lo cual también puede hacerse junto con las madres educadoras a las cuales asesorarás; y preparar las actividades y materiales antes de las sesiones.

Algunas orientaciones para desarrollar tu trabajo

- Lleva tu bitácora para que registres los avances de cada participante, las dificultades que tuvieron con los contenidos o materiales y cómo las resolvieron, así como cuáles son las estrategias de trabajo y las actividades que te resultan más exitosas, entre otros aspectos que consideres importantes.
- Ya sea que trabajen en grupo o de manera individual, apoya a aquellas madres a quienes se les dificulte la comprensión de algún tema o instrucción, acércate a ellas, lean la parte que se les complica para que se sientan seguras y acompañadas, y tomen una decisión acerca de cómo obtener mayor información o resolver una actividad.
- Respeta el ritmo y manera para aprender de cada persona, es conveniente no presionar si alguien realiza las cosas más despacio, ni detenerla si las realiza más rápido. No se vale forzar a las personas a terminar el módulo fuera de su ritmo y de sus posibilidades, pero tampoco se vale que tú hagas las cosas en lugar de ellas.



- Desde el principio de las asesorías, explica a las personas que este módulo, como otros del MEVyT, toca temas muy personales y, en ocasiones, delicados, por lo que no hay que comentar fuera de la sesión lo que los demás expresan o platican de sí mismas.



- Facilita que cada persona desarrolle sus habilidades para la expresión oral, la lectura, la escritura y la solución de problemas. Esto puede lograrse animándolas a preguntar, a dar recomendaciones y obtener conclusiones, al responder por escrito preguntas y actividades del material educativo, al hacer cálculos sobre, por ejemplo, los recursos económicos que alguien necesita para acondicionar un espacio para los niños de la comunidad, entre otros aspectos.

- Evita descalificar las opiniones y puntos de vista de las personas, así como dar consejos o sermones.

- Cuando tengan dudas sobre algún contenido, traten de obtener información en los lugares donde se atiende a niños pequeños, o con especialistas, según sea el tema de que se trate. En todos los casos, procura retomar la información que proporciona el material educativo.



- Pregunta a las personas la utilidad que tienen los temas, ejercicios y actividades, para su vida diaria, y anímalas a que los apliquen.

- Ubica, junto con las personas adultas, los lugares dentro de

la comunidad donde atiendan niños para que, de ser posible, los conozcan e identifiquen los servicios que brindan, y elaboren un directorio de ellos.

- Revisa que quienes estudian el módulo vayan haciendo los ejercicios, actividades y autoevaluaciones, y tú reconóceles sus avances con palabras de estímulo y valoración que les motiven a continuar y concluir el módulo.

Hay algunos conceptos importantes que constantemente se mencionan en este módulo, tales como: familia, aprendizaje, educación, valores, salud, amor y cuidado, los cuales te recomendamos revisar y comentar con las personas, una y otra vez, según vayan apareciendo en este material, para que haya oportunidad de comprenderlos y reforzarlos; además, ello permitirá que durante las sesiones de asesoría, se vayan incorporando nuevos conceptos relacionados con los temas.

Otro aspecto fundamental en este módulo es el énfasis que se da al respeto a los derechos de los niños y las niñas; hay que hacer hincapié en que las personas que contribuyen a su crianza y educación son las primeras que tienen que hacerlos valer, además de estar al pendiente y tratar de evitar que otras personas que estén cercanas a ellos atropellen esos derechos.





Es probable que al principio del módulo haya algunas madres educadoras que se sientan nerviosas o preocupadas por desarrollar correctamente su trabajo, o bien sientan una gran responsabilidad por cuidar adecuadamente al niño; por tal razón, intenta hacerlas sentir relajadas y que intercambien sus inquietudes con el grupo, seguramente entre quienes participan en el estudio del módulo, encontrarán apoyo para compartir sus sensaciones y también recomendaciones que les ayuden a sentir mayor seguridad.

Igualmente, puede darse el caso de que algunas participantes se angustien porque el niño o la niña que atienden no se desarrolle tal cual se menciona en los materiales; recuérdales que cada niño tiene su propia evolución, e intenten revisar diferentes alternativas. En caso de que detectes alguna situación preocupante sobre el niño o la niña que la madre educadora atiende, puedes recomendarle que lleve al pequeño lo más pronto posible al médico, a la clínica o al centro de salud.

Como en este módulo posiblemente algunas madres educadoras ya estarán trabajando con niños y niñas de 0 a 18 meses, también es conveniente que, de vez en cuando, organices alguna actividad a la que asistan los pequeños (en caso de que sea posible) y que ellas compar-

tan posteriormente sus impresiones; esto las hará sentirse más fortalecidas en su labor.

Puede ser que en el trabajo con los niños, las personas recuerden o relacionen determinados hechos o situaciones sucedidos durante su propia infancia u otra etapa de su existencia, y que eso haga revivir emociones y sentimientos que estaban "dormidos" y que producen cierta tristeza, alegría, dolor o pena. Por ello, es conveniente que prestes atención a las expresiones emocionales que tengan las madres educadoras, ya que requerirán de mayor apoyo y compañía. Pero recuerda que tú no puedes resolver todas las situaciones que se presenten, sin embargo lo que sí puedes hacer es propiciar un ambiente de respeto, confianza y apoyo mutuo, y favorecer que la sesión concluya serenamente.



Algunas recomendaciones para responder a situaciones difíciles

Es importante que menciones que todos y todas tenemos experiencias buenas, malas, agradables y desagradables que nos han hecho crecer como personas, y que de nosotros depende superar las vivencias desagradables para tratar de sentirnos mejor. Puedes llevar a cabo un proceso sencillo de “contención” que consiste en:

- No te angusties, ni te asustes, no necesitas ser especialista para apoyar u orientar a las personas, muchas de ellas lo único que necesitan es que alguien las escuche.
- Deja que la persona llore libremente, no interrumpas su llanto ni le digas que deje de hacerlo.
- Toca sus manos, abrázala o recárgala sobre tu hombro. Puede participar alguna otra persona del grupo. Cuando se vaya calmando, suéltala suavemente.
- Durante esos momentos guarden silencio respetuoso, no es necesario decir palabra alguna.
- No preguntes, ni trates de averiguar detalles y evita que otros lo hagan.
- No obligues a la persona a hablar sobre lo que pensó o sintió; si ella lo hace, sólo escucha y no hagas comentarios.
- Trata de retomar alguno de los comentarios positivos, de ánimo o de comprensión de los participantes del grupo o de la propia persona que se encuentre expresando sus sentimientos, para concluir con el mensaje de que es posible superar



la situación o pedir ayuda a las instancias especializadas. Reanuda el tema, aprovechando la experiencia.

- También es posible concluir sugiriendo un tiempo de descanso para que todos y todas se relajen, y después continúa la asesoría.
- Ante situaciones difíciles como abuso sexual o algún tipo de violencia, procura orientar a las personas para que acudan a instituciones o instancias que apoyan a la familia en tu comunidad. Por ello, es muy importante contar con un Directorio amplio de atención a niños, jóvenes y adultos.

Si asesoras en un círculo donde varias personas lleven el mismo módulo, puedes iniciar con una conversación sobre el o los temas que las personas tienen previsto estudiar ese día y preguntar a las madres educadoras ¿qué saben sobre el o los temas? y ¿cuál es su experiencia al respecto?

Si por el contrario, en tu círculo se encuentran personas estudiando diferentes módulos, este procedimiento colectivo puede funcionar para comenzar las sesiones, partiendo cada vez de un módulo o eje diferente; por ejemplo, un día la sesión se inicia hablando de lo que tenga que ver con módulos de Matemáticas, otro día con los correspondientes a Jóvenes, Familia, Ciencias, Trabajo, u otros, de manera que aunque después cada quien vaya a trabajar individualmente en su módulo, todos se sientan involucrados en un grupo al que, en determinado momento, pueden plantearle alguna duda o reflexión.

Al finalizar la sesión, también puedes hacer un trabajo colectivo, preguntando a las personas si los temas de su módulo les quedaron claros, si les faltó algo por revisar o si tienen alguna duda, o bien si alguien quiere aportar algo adicional al grupo para enriquecer el trabajo grupal.

En cuanto al módulo *Para crecer de los 0 a los 18 meses. Madres educadoras*, la organización de tus actividades como asesora o asesor la podrás ir definiendo conforme vayas conociendo el material y a las personas con quienes trabajarás. Habrá ocasiones en las que sientas que no puedes dominar las situaciones, en esos casos es conveniente que consultes con tu técnico docente y con personas que manejen esos temas; a estas últimas, no dudes en invitarlas y así darle la oportunidad al grupo de que las asesorías sean variadas y conozcan a otras personas con

experiencia sobre los temas que están estudiando. Esto le dará dinamismo a las sesiones. Así que ¡aprovecha a quienes pueden apoyarte!

Recuerda que tu participación es fundamental en esta importante labor de acompañar a las madres educadoras en su proceso de formación para la atención y cuidado de los niños y las niñas pequeños.

Esperamos que las recomendaciones que aquí te presentamos te permitan desempeñar tu trabajo con mayor seguridad y tranquilidad, y que sepas que siempre podrás solicitar ayuda de aquellas personas que pueden brindarte su experiencia y conocimiento.

¡Muchas felicidades, gracias y adelante!





DISTRIBUCIÓN GRATUITA